

la idea de comunión constituye el centro del debate eclesiológico; es una idea que está ligada a la de pueblo de Dios, de la que tanto habló el concilio. La eucaristía, como banquete de unidad, alimenta esta unión o koinonía. Hay que resaltar que por la parte católica no se ha estudiado mucho este problema de la koinonía. El autor resalta el trabajo de S. Muñoz Iglesias, *Concepto bíblico de koinonía*, presentado en la XIII Semana bíblica española, y lo coloca entre los pocos estudios monográficos sobre el tema. Esta primera parte es poco más que una visión panorámica del problema con referencia a nombres y corrientes principales.

La segunda parte sitúa el tema de la koinonía en el Nuevo Testamento. Hace un recorrido por los textos fundamentales de las cartas de san Pablo a los romanos, a los corintios, gálatas, hebreos, Hechos de los apóstoles, y primera carta de san Juan. A esto siguen unas notas sobre el origen de la koinonía y la originalidad de la koinonía cristiana. Creemos que se trata de una publicación más sobre el tema, sin que merezca una mención especial.

P. MERINO

J. GUERBER, S. J., *Le Ralliement du clergé français à la morale ligurienne, l'abbé Gousset et ses précurseurs (1785-1832)* (Analecta Gregoriana, 193, series Facultatis theologiae, sectio B, n. 62), Roma, 1973, Università Gregoriana Editrice, Piazza della Pilota, 4, 160 × 235 mm., XIX + 378 p.

Nos encontramos ante un estudio serio, según corresponde a la acreditada colección donde viene inserto. Se trata de una tesis doctoral presentada en la Universidad Gregoriana en 1965. El tiempo transcurrido entre su elaboración y su publicación no invalida en nada la fuerza de las afirmaciones.

Cualquier investigación sobre la historia de la moral es siempre bien recibida, por la penuria de estudios que se da en este campo de la teología. Pero es todavía más de agradecer cuanto se refiere a un momento de peculiar relieve en la historia de la moral católica como es el que estudia el autor. Como se afirma en el mismo libro (p. 12), la investigación que presentamos viene a llenar una laguna existente en la bibliografía sobre historia de la moral.

El contenido de la obra data de la "adhesión" del clero francés a la moral de San Alfonso a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX. Podemos decir que es la descripción de la victoria de la moral sobre el rigorismo francés que había dominado durante dos siglos. Para describir ese paso del rigorismo moral a las posiciones más benignas de la moral alfonsiana, el autor se centra en el estudio de tres obras que ejercieron gran influencia sobre la adhesión del clero francés a la Moral de San Alfonso. Se trata de las "Réflexions", de Bruno Lanteri, de "Le prêtre sanctifié", de C.-E. Pallavicini, y de la "Justification" de la moral alfonsiana, de Gousset. Es precisamente la obra de este último autor la que es es-

tudiada con mayor detención y precisión, estudio que da la cohesión a toda la investigación (pp. 205-367). Merece mención especial el estudio que hace el autor de la dilación de la absolución tal como era defendida por los galicanos en el siglo XVIII (pp. 19-93).

MARCIANO VIDAL

R. MEHL, *Ética católica y ética protestante* (Controversia, 11), Editorial Herder, Barcelona, 1973, 123 × 200 mm., 140 p.

R. Mehl es profesor titular de la Facultad de teología protestante de Estrasburgo. Es catedrático de filosofía, doctor en teología y miembro del Comité central en el Consejo ecuménico de las Iglesias. Sus numerosas publicaciones, así como su compromiso ecuménico, hacen de él una de las personalidades más relevantes del protestantismo francés. El presente estudio desea calificarse de ecuménico (ecumenismo: diálogo de las Iglesias y, en consecuencia, de las teologías) con vistas a descubrir de nuevo la unidad, una unidad que existe secretamente en el fundamento de esas Iglesias.

Después de recordar las fuentes doctrinales y a veces sociológicas de la ética católica y de la ética protestante, el autor analiza las fuentes espirituales y teológicas de sus divergencias. Estas conciernen a la vez a sus afirmaciones doctrinales y a sus enseñanzas prácticas. Por ejemplo, entre el mantenimiento de una moral natural y las prescripciones de la encíclica *Humanae vitae* hay un vínculo cierto. Entre las enseñanzas de la teología natural y el rechazo de la secularización el vínculo no es menos real. Pero existen también convergencias llenas de promesas que llevan ya sus frutos en la acción común de las Iglesias. En un intento de buscar razones concretas que justifiquen las distintas posturas, Mehl dirá que entre la ética católica y la ética protestante subsiste, no tanto a nivel de las tareas concretas que estas éticas indican ni a nivel de los juicios que emiten sobre la coyuntura, sino más bien a nivel de las últimas motivaciones, una dificultad esencial: la ética protestante busca la justicia social, el equilibrio armónico, el desarrollo concertado y solidario. La ética católica no rechaza, desde luego, esta motivación, pero le añade otra: por esta edificación de la justicia temporal, el cristiano permite una espiritualización natural del hombre, y esta espiritualidad desemboca por su movimiento propio en la de Cristo. La primera parte de la obra está dedicada al estudio de la situación de la ética en la teología de la reforma y en la teología católica, con referencias directas al significado de la ética en Lutero, Calvino y en la moral tradicional católica. El estudio de las divergencias y las convergencias ocupa el resto de la obra, que sirve bien de introducción al tema.

PEDRO MERINO